

FOTO: Archivo Particular

INMERECIDA Y TEMPRANA PARTIDA

"Un mal día se marchó, dejo solo sus compañeros, mil recuerdos dejo, y una familia sin consuelo... Y quien no lo va a recordar si usted ejemplo fue hombre de talla, nobleza y sinceridad"

El aparte transcrito corresponde a la canción ***"Yo tenía un amigo"***, de la autoría de Rafa Manjarrez, incluida por ***Iván Villazón*** y el ***Chiche Martínez*** en el álbum ***"Los Virtuosos"*** en 1987, la cual hemos recordado por la inmerecida partida para siempre de ***Lusardo Miguel Brito Duarte***, presidente del Festival del Dulce de Leche de mi pueblo, cuya próxima edición estaba prevista para realizarse durante los días 18, 19 y 20 de diciembre próximo.

Lusardito se fue en la plenitud de su primavera, y con muchos sueños por cumplir, dejando entre nosotros gratos recuerdos y un vacío imposible de llenar.

Hace veinticuatro horas que lo llevamos a su última morada, donde duerme con la esperanza de la resurrección al lado de la tumba de su madre, quien también partió a su encuentro con Dios muy joven como consecuencia de un accidente, quedando sus muchachos pequeños bajo el cuidado de su padre, el primo Lusardo.



FOTO: Archivo Particular

A pesar de que ha transcurrido apenas un día desde cuando Dios llamó a su presencia a ese buen hijo, buen hermano, buen padre y buen esposo, y ya nos está haciendo falta, su presencia entre nosotros fue siempre propositiva, de buen recibo y orientadora, incondicional, sincero y leal a la causa, motivos suficientes para que nuestros pueblos estén enlutados.

Dios fue particularmente generoso con nosotros por habernos permitido compartir tantos momentos, escenarios y decisiones con un joven tan honesto, emprendedor y entusiasta, desgraciadamente sus planes terrenales terminaron abruptamente. Ahora nos ayudará desde el cielo.

Pedimos ahora al Altísimo fortaleza para el primo Lusardo, su padre, para sus hermanos, Alina su esposa, su hija Valeska y sus hijos menores de edad, sabemos que la resignación es imposible, el Altísimo puso la prueba, él también mandará el bálsamo del consuelo.

No sabemos que está sucediendo ni cuál es el propósito de Dios con nosotros, pero la cuota que Monguí ha aportado a los aposentos celestiales en la presente anualidad es demasiado grande por eso creemos que se requiere orar para que la mala hora termine y las bienaventuranzas

Por unanimidad la Fundación Cultural y Folclórica Festival Dulce de Leche de Monguí La Guajira, en buena hora a adoptado la decisión de suspender la celebración de la edición XXIV porque para poderla celebrar a plenitud, para hacer una buena organización, para hacer un evento responsable se necesita una alegría que está ausente en todos nosotros demás como acto de solidaridad con quienes esta vez se vieron en el deber de entregarle a Dios lo mejor que tenían y hoy lo mínimo que podemos hacer por ellos es brindarles nuestra compañía, brindarles nuestro consuelo, nuestras palabras de fortaleza y además orar por el eterno descanso de quien ha compartido ya con el hijo de Dios el camino inescrutable de la muerte pero también con el esperamos que comparta el camino glorioso de la resurrección.



FOTO: La Guajira Hoy

No pudo escoger Dios peor momento para convidar, para que estuviera junto a él a un ser humano excepcional ahora cuando todos nos aprestábamos a iniciar todas las ritualidades que como marianos desplegamos durante la temporada de Navidad, cuando esperamos la llegada del mesías con todas sus fiestas de fantasía, de recordación, de reencuentro uno de los más importantes líderes de la familia nos deja solos y nadie estaba preparado para que los corazones se laceraran durante estos tiempos de adviento y de fastuosa celebración. Sin embargo creemos profundamente en Dios y en sus designios consideramos que sus obras son perfectas y sus tiempos también, no todas las veces las cosas son como uno lo desearía porque desde que nacimos ya estaba marcado cual es nuestro destino, cual es nuestro tiempo, cuál era el momento de llegar pero también cual era el momento de partir, allá donde las cosas terrenales son insignificantes, donde el pasado no cuenta seguramente estará Lusardito encantado con las maravillas del Altísimo y también disfrutando de la verdadera vida. El que se va ira siempre mejor que los que se quedan, ya él ha compartido con el hijo de Dios el camino inescrutable de la muerte, pero con el seguramente habrá de compartir el camino glorioso de la resurrección, porque la muerte no tendrá nunca la última palabra y además él no morirá sino cuando lo olvidemos y eso será imposible, su huella es indeleble, su presencia será siempre añorada y sus obras que fueron muchas son perennes.

Hoy viene a nuestra mente aquel día cuando me dijo que estaba feliz, porque me dijo que estaba construyendo su casa en la ciudad de Riohacha, que la estaba haciendo a su gusto para poderla disfrutar plenamente con su familia, igual estaba feliz porque sentía que su trabajo como Jefe de Control Interno del Hospital San Rafael de Albania estaba siendo eficaz, con economía, celeridad, con moralidad, con transparencia y eso estaba siendo valorado por sus superiores funcionales y también por sus compañeros de trabajo, lo que para él era muy, pero muy importante. Estaba dichoso, se fue podríamos decir en su mejor momento, en la plenitud de su juventud y con todas las energías que le hacían pensar en un periplo vital, prolongado y bendecido, pero llego el maldito momento y él tuvo que aceptar la voluntad del que todo lo puede, quien pone y quita los reyes.

Nunca imaginó Lusardito que el día 11 de noviembre sería la última oportunidad que tendría de acercarse al santo devoto de su madre en Villa Martín, fiesta a la cual acudía puntualmente y participaba activamente de sus actividades litúrgicas para complacer a la memoria de su madre, que ya no está con nosotros.

Seguramente recordó la oración al santo de los ***Machoballeros***, cuando dice:

"¡Oh, glorioso San Martín!, que, desde pequeño, no obstante que naciste y fuiste educado en el paganismo, tus virtuosas inclinaciones te condujeron al conocimiento del verdadero Dios. Por esa tu temprana religiosidad, te rogamos intercedas ante nuestro Señor Jesucristo, que sigamos los preceptos que, con su vida y ejemplo, nos vino a enseñar para conducirnos a la patria celestial, donde deseamos morar por los siglos de los siglos."

Igual, ya morará por los siglos de los siglos Lusardito, y allá seguramente sus abuelos, todos, que ya se le adelantaron, estarían prestos para recibirlo.

Igualmente, allí le dirá, como Jesús en la cruz, le habrá dicho Dios a él a su llegada: ***"Allí está tu madre", y a Ella Mireya Duarte Camargo "Cosita" su mamá: "Aquí acaba de llegar tu hijo, para el reencuentro definitivo".***



LUÍS EDUARDO ACOSTA

nene_acostam